



LA VIDA QUE PASA:

EL ESCRITOR BENEDICTO CHUAQUI

Benedicto Chuaqui terminó sus actividades literarias hace una década cuando una enfermedad sorpresiva y larga lo afectó de tal manera que no pudo manejar más su pluma. Hará una semana falleció en Santiago a los 75 años. Su casa tenía el carácter de mansión patriarcal, pues era padre de como una docena de hijos y abuelo de una infinidad de nietos, algunos de ellos ya casados y con varios retoños. Fue un negociante habilidoso; llegó desde Siria a nuestro país cuando contaba sólo con tres lustros de vida, allá por los años del Centenario; comenzó sus actividades mercantiles como comerciante ambulante y siguió poco a poco avanzando en su profesión hasta que logró tener una fábrica de sederías, las afamadas Hilanderías Chuaqui.

Pero el hombre andaba siempre urgido por la comezón de escribir; captó bien el idioma español; pulió su lenguaje y aprendió las leyes de la sintaxis y ortografía vernácula; ese continuo afán de contar su vida lo condujo a pergeñar notas biográficas, cuentos cortos, misceláneas e incluso algunos poemas donde vertía sus sentimientos y su microhistoria. Conocemos de él no menos de 8 libros, entre los que sobresale con mucho "Memorias de un emigrante", que alcanzó dos ediciones y uno que otro premio en certámenes del ramo.

Tal como lo dice el título, en el volumen su autor narra todo lo que le aconteció desde que salió de su tierra natal, la ciudad siria de Homs, de cuyas playas ha venido buena parte de los palestinos residentes hoy en Chile. Es un libro que se lee de un tirón; para quienes vivimos tranquilamente en esta hermosa patria, son del todo extraños los sucesos que el muchacho debió enfrentar hasta llegar aquí y los oficios que posteriormente desempeñó para conseguir la riqueza que alcanzó con su trabajo y tesón. Es una obra amena, donde verán reflejadas sus vidas muchos de los paisanos árabes que conviven con nosotros. Entendemos que varios de ellos la han leído y han visto recordada en sus páginas la sarta de aventuras que debieron encarar hasta encontrarse con la diosa Fortuna.

Benedicto Chuaqui era un hombre generoso; ciertos días a la semana solía invitar al Club Sirio, en la capital, buena cuota de escritores amigos con los que amablemente alternaba, conversando de asuntos literarios y puntos afines. Alguna vez estuvimos también nosotros en esos ágapes, donde vimos la honradez del hombre y su versación en las letras nacionales. Sirva esta glosa para recordarlo entre sus colegas y compatriotas.

Alberto Arraño, S. J.

El escritor Benedicto Chuaqui [artículo] Alberto Arraño S.J.

AUTORÍA

Arraño Acevedo, Alberto, 1914-1998

FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El escritor Benedicto Chuaqui [artículo] Alberto Arraño S.J.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile